

El misterio en la pared

Por Títeres Jesús es tu amigo
Usado con permiso

Propósito: Nunca es tarde para servir a Dios – obra especial para mayores

Personajes: Abuelo: Don Paco, Abuela: Doña Cata, José Pichucho

Situación: La mitad del escenario es la casa de Don Paco—la otra mitad la casa de Doña Cata

José Pichucho entra

José: Si muy buenos días querido amiguitos, les habla su presentador oficial el Señor José Pichucho, muchas gracias, gracias, gracias. Estamos aquí directamente desde la casa de Don Paco, ésta que está aquí donde yo estoy es la casa de Don Paco un viejito hermoso amable cariñoso. Cuántas cosas más podría decir de Don Paco. Y después aquí al lado de este lado... que tenemos acá lleno de florcitas a Doña Cata...Doña CataDoña Cata es una mujer que tiene un solo defecto. Es media sorda. Yo diría más que sorda, es re sorda, pero no es problema porque es una buena mujer y hoy vamos a pasar un momento agradable en compañía de ellos dos. Así que hacemos silencio...bajamos la música.

(Espera que baje la música)

José: Bajamos la música ¡¡he!! Muchacho ...¡¡he!! El de la música..(Se agacha para atrás) Bajamos la música, eso es, hacemos silencio porque dentro de poco va a venir Don Paco por favor, shhhh, ya viene. Nos vemos.

Sale

Entra Don Paco con la radio y se pone a revisar el dial. Escucha la radio ..baila... la golpea ..la vuelve a revisar

Entra Doña Cata

Ca: Buen día Don Paco.

Pa: Sí, buen día.

Ca: ¿De qué tía me está hablando?

Pa: No, que buen día.

Ca: Bueno hombre, no grite que en el vecindario van a pensar que soy sorda.

Pa: Como una piedra.

Ca: Si ya corté la hierba y dejé todas las ramas ataditas en la vereda.

Pa: Y además estuve limpiando toda la casa con este plumero.

Pa: Pero me parece que lo tiene que cambiar, está medio pelado el pobre.

Ca: Pero ¿para qué quiero un sobre si no voy a poner una carta?

Pa: Hablando de carta, le voy a dar un mensaje, en la radio estoy escuchando el partido y va perdiendo su equipo preferido 2 a 0.

Ca: Si, ya sé que está medio roto el plumero, pero soy jubilada y me las tengo que arreglar como puedo.

Pa: En eso tiene razón. A mí la plata no me alcanza pero ya me acostumbré. Hay que estirla como chicle.

Ca: ¿Que me achique? Y ¿por qué si mi equipo es el mejor. Hablando de eso, usted que tiene la radio por qué no me averigua cuánto van?

Pa: ¿Pero no le dije? Van perdiendo 2 a 0.

Ca: ¿Molestando al arquero? Pero si ese muchacho es bueno. ¿Por qué le hacen eso?

Pa: Ay, es inútil. Mejor me voy a preparar un mate, permiso.

Sale

Ca: Lo del empate lo entendí, pero me parece que no es petiso, mire que para ser arquero se necesita ser alto, pero ¿para qué le hablo si ya se fue?..Bueno, me voy a ver cómo está la vereda.

(Camina hacia delante y mira)

Ca: Qué raro, no hay nadie en la vereda y coches no pasan.

Mira para ambos costados

Entra Don Paco

Pa: ¿Qué está mirando?

Ca: Nada (**sigue moviendo la cabeza**)

Pa: Entonces ¿para qué mueve la cabeza para todos lados?

Ca: Porque me duele el cuello.

Pa: Ay. pobre.

Ca: ¿Por qué? ¿A usted nunca le dolió?

Pa: Si, pero yo me paso unas barritas de azufre y se me va al ratito.

Ca: Y ¿qué tiene que ver?

Pa: ¿Quién?

Ca: ¿Por qué sufre el gatito?

Pa: Y el gat...pero ¿qué estoy diciendo? Mire, siga mirando para todos lados.

Cata mira la pared

Ca: Pero ¡Qué horror! ¡Qué espanto! Pero ¿qué ven mis ojos?

Pa: Je, je, seguro que un espejo, je, je.

Ca: Que viejo ni viejo.

Pa: No, espejo.

Ca: ¿No ven lo que hicieron en la pared en mi hermosa pared?

Pa: Yo no le veo nada. ¿Qué le pasa?

Ca: ¿Cómo que no ve? Fíjese.

Pa: ¿A ver?

Ca: Me pintaron toda la pared, pero no entiendo qué dice.

Pa: Y mire, a ver, a mí me parece...Jesús es tu amigo, si, si, eso dice.

Ca: ¿Cómo van a escribir ombligo?

Pa: ¡Ay no mujer, ¡amigo, amigo!

Ca: ¿Quién es amigo?

Pa: Jesús, ¡¡Jesús es su amigo!!

Ca: Ah ...¿Jesús el almacenero de acá a la vuelta?

Pa: Ay no Doña Cata...Jesús nazareno, el salvador, el Hijo de Dios.

Ca: ¿De qué me está hablando Don Paco? Todo el nombre que usted quiera darle, pero yo tenía.

Pa: ¿Qué tenía? Que una hermosa pared, un lugar especial.

Ca: Es mi pared y no quiero que le la pinten, ni me la escriban, no quiero que se metan en lo que no es de ellos. ¡Es mi pared!

Pa: Ay Doña Cata, ¿usted se fijó cómo está la pared?

Ca: Que está torcidita, rotita. Habría que revocarla, eso la voy a revocar, la voy a dejar lisita, ya va a ver y toda esa pintura va a quedar adentro

Pa: Muy bien Cata, mejor.

Pa: ¿Por qué mejor? ¿No era que a usted le gustaba el letrero?

Pa: Y claro que me gusta, pero piense un poquito, imagine que usted es la pared.

Ca: ¿Que yo soy una pared? Yo no soy ningún cascote.

Pa: De ninguna manera Cata, simplemente fijese en el revoque, no se parece a nuestra piel, por ejemplo si nuestro cuerpo fuesen los ladrillos, y nuestra alma fuese la cal y nuestro espíritu fuese el cemento.

Ca: A si, claro y en vez de ir al médico, vamos al albañil.

Pa: Je, je, si. ¿Qué le parece? Si el albañil fuese Dios, él mismo puso ladrillo sobre ladrillo, él mismo colocó el cemento la cal y añadió el agua justo porque él lo hace todo perfecto.

Ca: ¡¡Ha!! Y ¿por qué se rompió el revoque?

Pa: Allí está lo más seguro, que una pajita de escoba una bolsita de nylon, quizás una maderita impidió que la mezcla se uniera y por allí se rajó, después llovió, el revoque se despegó y por último paz, se cayó en nosotros. Es lo mismo porque nuestra creación es perfecta y desde el principio él eligió los mejores materiales pero nosotros dejamos entrar en nuestras vidas esas basuritas, pero esas basuritas él las llama pecado y van en contra de su voluntad. Por eso se nos raja la vida, por eso se nos cae de a poco la vida, hasta que esta pared como nuestras vidas se derrumban totalmente .Y usted se preocupa porque alguien pintó la frase más hermosa en una pared que se va derrumbar. Mire Doña Cata, ojalá todas las personas se dieran cuenta que en su vida necesitan esta frase pintada pero no con pintura sino con la sangre derramada por ese que usted no conoce, pero nunca es tarde para conocerlo, ni nunca se es inútil por más derrumbado que uno parezca.

Ca: ¿Y para qué quiero conocerlo?

Pa: ¿Y co.. coc... como para qué? Bueno, mire, eso se lo puede contar mejor el titiritero, pero a ver, no lo veo por acá.

Ca: Usted dice ese tipo de barbita, buen mozo.

Pa: Bueno, tampoco es para tirarse al suelo de admiración si el de barbita le conoce bien. ¿Cómo explicarle lo de Jesús? Lo importante es que usted lo quiera escuchar.

Ca: C con el público, ¿qué hacemos?

Pa: ¿Quiénes? De estos no se preocupe, cuando él aparezca lo dejamos hablar, nos callamos la boca y nos escondemos acá atrás, lo escuchamos y listo.

Ca: ¿Sabe? Ahora que lo pienso bien, no es mala idea que la pared esté pintada con ese letrero.

Pa: Muy bien, Doña Cata, ¿qué tal si lo celebramos con un mate?

Ca: Y dale con el empate, pero si la radio la tiene apagada, ¿qué se cree que soy sorda? Pero ¿abrase visto semejante desfachatado viejo desvergonzado aprovecharse de una dama indefensa como yo? Más sorda será su abuela.

Pa: Y otra vez le agarró la sordera, pero no se enoje. Si supiera que van dos a cero al menos cuando lo escuche la última vez, pero me fijo. Espere un poquito.

Sale

Ca.: ¿Flaquito? ¿Quién? ¿El titiritero? Pero este viejo cada día está peor, mejor me voy.

Sale

Pa entra

Pa: No, no. La encuentro pero sí. ¿Pero donde se fue? Bueno, no importa, total era un partido. Lo importante en la vida no es un partido de fútbol, o si sos joven o sos viejo, sordo o cachuso, lo importante está acá adentro. Tenés que saber cómo andas de basuritas, si no tenés la pared rajada, y si es así hay que llamar al albañil el que te hizo la pared. Por eso si llamas al verdadero, no va a ser cosa, venga uno y te rompa todo je, je. Bueno, che, me voy a tomar la pastillita para la presión, las gotitas para el hígado, y los comprimidos para el corazón, fuera de eso, estoy hecho un toro je chau. Ah, perdón me olvidé, espera un cachito.

(Se agacha y sube con el tarro de pintura)

Pa: Si llegan a saber quién pinto la pared...Sssh, no se lo digan, no sean botones no se olviden que es media sorda. Je, chau, che.

Sale

Música italiana

Fin

Obrerofiel.com –Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.